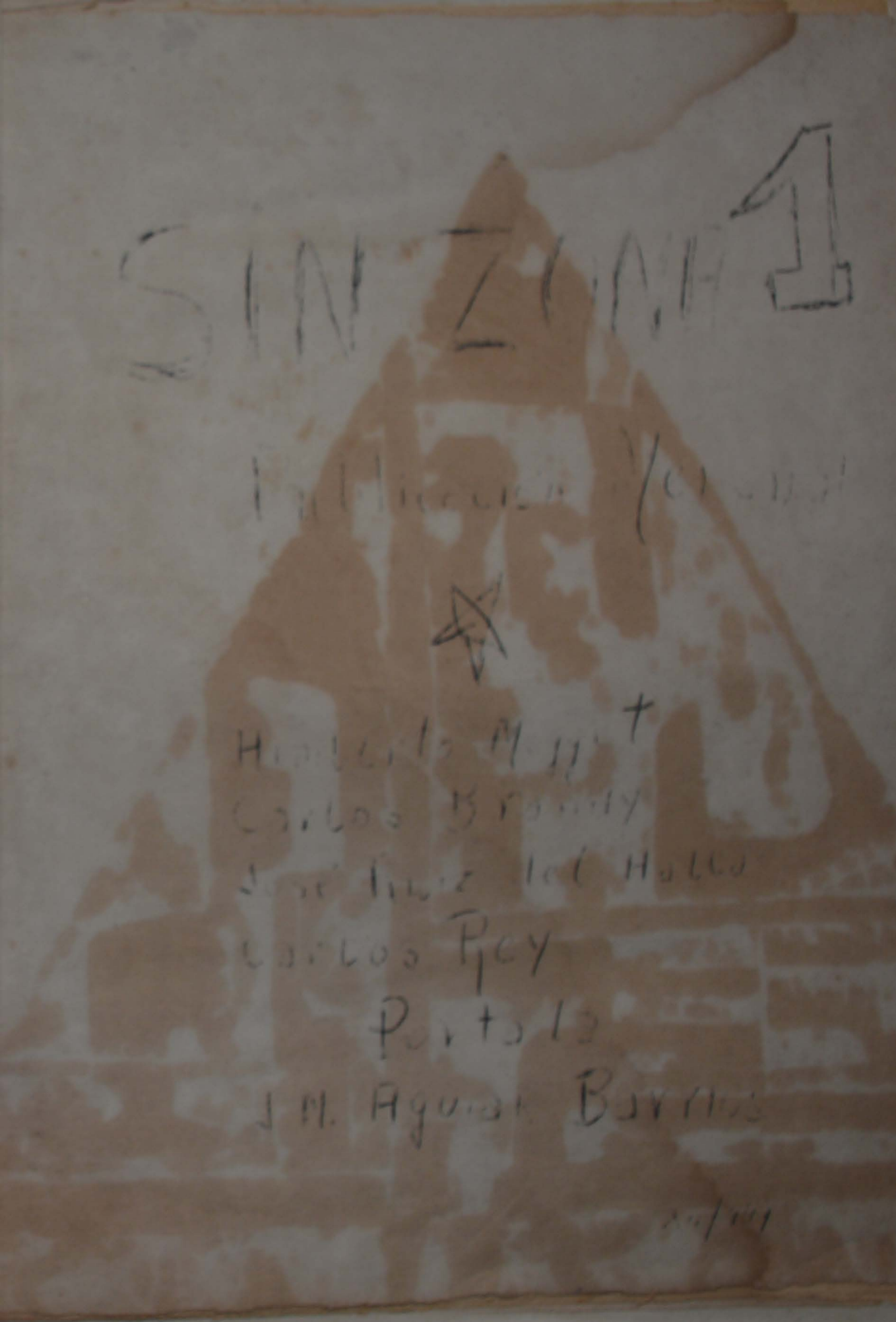
S. A. U. I. L.
ARCHIVO
LETRAS
F.H.C.E.
U. DE LA R.



## NOTICIA

Quién queda frente al tiempo cuando la búscueda de la verdad nos aburre, cuando el encuentro de la verdad nos haría indiferentes!
Quién queda para la carne delineada sino la aventura eterna del espacio en la aventura del orden inconstante en el pensamiento!
Sólo la aventura que dormirá en el cansancio por orden -- del tiempo!
Sólo la aventura que ya no quiere valorizar al recuerdo!
Sólo la aventura en satisfacción de ese nuevo momento en que culmina la vida!
Ir hacia la locura.
Ir con intensidad despertando nuevos sentidos.
Ir hacia planos diferentes donde todos los planos se dominan!
Ir,
estar.
Conocer.
Regresar.
Ir: no estar en ningún lado, estar en todos.
Ir,
violar la dama aquí,
enseñar la virtud de la virginidad a la dama allá.
Ir,
preguntar luego: para qué ir?
La aventura de la carne es la aventura del lecho, del -- pasto, de la arena.
La aventura de la carne es movimiento desplazándose.
Agotar los músculos en el desplazamiento de la inconstancia, donde todo girando se desplaza, donde llega el momento en que nada satisface al movimiento del cuerpo.
Donde el desorden trae consigo lo inapetente.
Donde en lugar de contemplar se es creador en la contemplación de lo ya formado,
y la creación se desplaza por el pensamiento.
Aquí empieza la aventura,
la última aventura del hombre,
que lo eterniza en la valorización que le dan otros aventureros.

.....

sin zona. XII/947

NUEVO SOL PARTIDO

POEMA DE HUMBERTO MEGGET

mi madre tiene nuevo hijo
guardado en su vientre de cosas ignoradas
tiene nuevo hijo aún no gritado

mi padre dijo
que cuando las piedras del camino
choquen contra el vestido de nuestros pies
mi madre escucharé a mi que saldré nuevamente gritando
del mismo lugar que salí cuando el sol estaba partido

que yo su viejo hijo tendré un hermano
y su nuevo hijo un nuevo hermano
un nuevo padre
una nueva madre
lo dijo mi padre cuando lo escuchaban en rueda de amigos

mi padre me contó lo que el viento encerró para su oído
el viento había ya encerrado para mi oído el ladrido de
/un perro
gritó mi hermano partiéndose los labios
el viento ya había encerrado para mi oído el grito de un
/niño
mi padre alimentó un perro que era menos grande que mi
/hermano
mi madre ya no alimentó a mi hermano con miel que era menos
/chico que el perro

mi cuerpo se paró
el viento se paró
el camino se paró
las voces se pararon

mis ojos miraban
miraban a mi hermano
miraban que tenía diez dioses malditos abrazados
miraban que mi madre no tenía ninguno a su lado

ahora mis pies
mis ojos
mis oídos
tenían miedo

cuando mi cuerpo necesitó de más abrigos
yo conté cuanto vi

lo que habían hecho los dioses con mi hermano
lo que había hecho mi hermano con mi madre

//

//

con un movimiento de ojos colocándolos ahora a mi espalda
con otro movimiento de ojos ahora colocándolos a mi frente
empezó a tomar movimiento parte de la tierra con formas de
/mis pies

y mis pies corrieron huyendo
siempre debajo de mis ojos
siempre debajo de mis oídos
siempre debajo de mi orín no desparramado

yo estaba ahora en lugar de casas grandes y chicas
en lugar de hombres con sus mujeres y sus hijos
en lugar de mucho animal que no se mata
en lugar de mucho animal que es bueno y amigo

yo era en ese lugar quien más se mojaba cuando llovía
yo era en ese lugar quien más notaba que otros comían
yo era en ese lugar a quien menos se miraba
yo era en ese lugar quien nunca supo mirar estrellas

ahora quería estar tendido
con ojos sin ver estrellas
ahora quería ver mis pisadas acercándose para robarme
ahora tenía mi rostro mojado de lluvia de mis ojos

yo no quería sentar mi parte podrida
donde ya había sentado su parte podrida otro animal

me acerqué a un árbol con deseos de siete días recostar mi
/cuerpo con un sueño
mis labios tomaban agua
mis labios enfriaban a mi cuerpo adentro

y encontré el molde de unos pies
y encontré luego el molde de un cuerpo
y encontré luego el molde de unas paredes
y encontré luego el molde de una casa que era como mi casa

para el molde de unos pies
para el molde de unos cuerpos
para el molde del cuerpo del amigo que recibía al amigo

Humberto Megget

----------cooooooo----------

sin zona. XII/947.

# ARTE EN TIEMPO PSICOLOGICO

POR JOSE RUIZ DEL HALLA

Hay una cuestión de síntesis, luego que un agujero en el cerebro nos hizo temblar. Estoy triste, y esta tristeza corresponde a la noche que me rodea. Debo volver a mi infancia. Yo era el geómetra que medía en el cielo los saltos de la luna.

Pero estoy en una época de cables eléctricos. La vida se deshilvana desordenadamente. Y por un reflejo condicionado se desordenó la expresión artística. Lo comprendo, pero no es para mi.

Yo también he buceado. Pero el topo se ha gastado las uñas. La tierra se ha hecho dura y obstinada, y los árboles apenas pueden clavar ya sus raíces.

Quiero el orden estético. Los postes tiemblan. Pero no, no perderemos el camino.

Hay tantas huellas, que da asco poner el pie donde aún se pudre la sombra de otro cuerpo. Lo sé: ningún "neo" nos ha de salvar. La misma boca no se podrá poner otra risa.

Pero no hay que romper, ni desordenar. Todo está hecho. Pero falta el hilo. Un solo cielo sujeta la infinita variedad de las nubes.

Síntesis: pero sin símbolos. Los símbolos anclan definitivamente en la razón.

Síntesis: el equilibrio no romperá la emoción. La inteligencia no estrujará el secreto. Las estrellas tiemblan, pero no caen. Todo el pasado vendrá a limpiar la sangre, y el arte se ordenará por si mismo, como las células creadoras en el vientre de la mujer.

La velocidad, el desorden natural de las cosas seguirá. Pero el arte será el orden, porque es creación, y no --- simple vivencia. Es invención, y no la traslación del ----- tiempo psicológico puro. No la simple connotación de la memoria, ni del sueño.

El viento liga la secreta esencia de las casas, pero no lleva en si la materia.

Que el arte responda a una época, no quiere decir que deba ser un reflejo condicionado de la misma, ni tampoco una imitación. Porque en él deben estar las fuerzas ordenadoras, y la infinita geometria.

SINTESIS. EQUILIBRIO. ORDEN.

El árbol seguirá creciendo, y sus raíces hallarán nuevamente los secretos jugos de la tierra.

---------ooooooo----------

sin zona. XII/947.

# 2 POEMAS DE CARLOS M. BRANDY

## 1

AQUI ESTOY
LOCO VIAJERO ENSOMBRECIDO
UNIDO AL ULTIMO TREN
QUE YA NO SALE
QUIEN ME DARIA ESTE VIAJE
LAS SOLITARIAS MANOS
DE MORIR CONMIGO
AQUI ESTOY
MIRADME
LLEVO AL SALIR EL CUERPO QUE YO TRAJE
LA MISMA SANGRE
EL MISMO GLOBULO DE SANGRE
LA MISMA GOTA DE SANGRE
SALID Y BESADME
JOVENES MARTIRES
HE DE SALIR AL VIENTO ULTIMO
EN EL MISMO VAGON LOCO DE CARGA
QUE ME TRAJO
DE VIAJE

## 2

ramón
josé
yo os he puesto
las letras caídas de la tarde
os he recogido como en la calle recojo una voz
o como nace el primer pájaro
del primer huevo olvidado
ramón
josé
tú sales
yo salgo
el sale
como un automóvil lleno del ruido de andar
como la nota musical
llenando
todo
el
cuerpo

ramón josé
os he hecho venir y ya no sé
os he puesto dentro de los zapatos
dentro de vuestros pies
y ya no sé
qué
es

----------oooooooo----------

sin zona. XII/947.

# ALBERT ROUSSEL

POR CARLOS REY

Es una norma imprescindible para todo artista que se considera como tal -sobre todo en la música- el haber sido un niño prodigio.
Saint-Saens, Debussy, Ravel lo fueron. Pero tan dictatorial regla fué infringida por Albert Roussel, que tuvo la osadía de presentarse ante los profesores del Conservatorio de París a los 25 años...
Nuestro hombre quería aprender armonía, fuga, contrapunto, composición, orquestación, instrumentación; aprender órgano y perfeccionar sus estudios de piano. El equipaje para semejante viaje eran unos magros rudimentos de música. Pero esas flaquezas técnicas eran compensadas por una vastísima cultura e intuición de la música. Roussel había resuelto ya el obsesionante problema que aqueja a la mayoría de los alumnos egresados del Conservatorio."Cómo componer, qué escribir, en qué forma, en qué estilo?" A Roussel no le faltaban ya más que los ladrillos.
En aquel entonces ya existían deliciosas piezas para piano, llenas de esa frescura que nunca dejarán de tener sus obras. Odiaba todo efectismo, rechazaba implacablemente cualquier elemento inútil, buscaba afanosamente la pureza de la línea melódica rehuyendo de cualquier complicación armónica.
Comprendía y aplicaba los preceptos que Erik Satie, satírico rebelde imbuído de suave poesía lírica, había dado en sus famosas gymnopedias orquestadas por Debussy.
Para comprender el espíritu de Roussel quizás convenga recordar su predilección por la filosofía asiática, y, citando a Alfredo Cortot, la del sabio hindú que progresivamente renuncia a las falaces apariencias de las alegrías terrestres, y no se esfuerza más que para penetrar en el amargo y vivificador secreto de las verdades primigenias mediante varonil contemplación.
A medida que Roussel va elaborando se nota una consciente renunciación hacia lo exterior, abandona el boato superficial de Saint-Saens, la brillantez fácil de Chabrier, la atracción debussiana con sus seductoras armonías le interesan cada vez menos.
Roussel hace un auto de fe con sus obras de juventud, incluyendo su poema sinfónico "Parmadati" y otras obras menores. Si la obra de Roussel es admirable, su honradez es -- digna de todo respeto.
Al terminar este escueto escrito, no podemos menos de lamentarnos que las obras de este moderno compositor no sean ejecutadas más a menudo, saliendo un poco de esa música -- aburguesada que todos los días nos aturde los cídos.

.....:::::::::::::::.....

sin zona.XII/947

EL COLOR CERO

CUENTO

La atmósfera estaba horrible. El pequeño salón parecía un pulmón a punto de estallar de humo, de voces y del calor morboso de los cuerpos.
En un rincón, junto a una mujer, sutilizaba la pose del que espera. La miró sonreír. El enigma de la pobreza es una sonrisa. Apuró de un trago su bebida y, dirigiéndose a la mujer le espectó:
- Claro, vos suponés que soy un hombre. Pero ya no soy eso. Ahora soy tiempo.
La mujer achicó los ojos.
- Querido, estás borracho!
- Borracho? Qué sabés vos! Ahora soy tiempo, entendés?
- Está bien, no grités. Mirá, andá a tu casa y echate a dormir. Te hará bien, te lo aseguro.
Rubia, descolorida. La vió de pronto, fumando un cigarrillo como si fuera una obligación, casi con asco.
- Qué vas a entender! Tomá... - y le extendió dos pesos, dos billetes mugrientos, envejecidos, como esas cosas oscuramente pasadas de moda. Y salió a la calle.
Tiempo. Tiempo! Hay algo más que eso? Debajo de todas las cosas, sutil, sublime como un gran destructor. Ser tiempo era salir al olvido con un paraguas negro, donde cae el agua y apenas se sabe que cae.

Se sentía cruelmente despojado, pasos y pasos entre las calles de una ciudad muerta.

Volvió a pensar en su vida, en todas esas cosas que revive la tristeza. En su casa de niño, en sus juguetes ahora duros de miedo entre la sombra, en los perdidos álamos de un parque. A qué esa poesía extinguida de una edad que no debiera morir nunca?

La vida de un hombre se remite siempre a una mujer. Escupió con fuerza, con rabia, con uno de esos salivazos que quisieran aplastar al mundo, como si en esa gota espesa se pudiera perder de una vez por todas el alma.

Una mujer. Era algo más. La sintió como un gran poste blanco indicando un camino que no importaba recorrer. La aventura se emprende a ciegas, con esa vaga sospecha que el mundo es redondo y que al cabo se vuelve a pisar una misma huella. Y salió en busca de la vida perdida, de su aire perpetuo de cerrar ventanas, de su silencio, donde a través del humo se sorprende lo que inconscientemente se espera.

Fué feliz al verla. Fumaba un lento cigarrillo, de esos con ojos entrecerrados. Aspiró profundamente el humo, y sintió que todo quedaba detrás suyo. Así descendió al ---- principio del mundo, mirando fijo, palpando ardientemente aquel cuerpo que no se entregaría nunca.

Las palabras caían, como una hojarasca en que ella pisaba ausentemente día a día.

Llegó a morder sus senos, como detrás del ruido de su corazón. - Tonto! - le dijo.

Y se creyó irreal, y convertía en humo todas sus cosas,

//

//

en busca de algo desconocido, en busca mismo de algún tiempo en que ubicar aquel silencio.

Tonto -le había dicho- lo verdadero es el silencio, y cada minuto de tu vida contiene una palabra.

Quería acariciarla, pero cada vez la sentía más lejana, como a travez de un vidrio enorme, lleno de distancia.

Entonces solía andar por las calles, los ojos perdidos, palpándose infinitamente el alma, preguntándose si su paso era la vida. Su propio andar, su cigarrillo fumado ya sin modo personal.

Y luego, cuando se sorprendió frente al espejo.

Realizar algo es la forma de huír de algo, y se decía entonces que había llegado la hora de matar.

Intentaba huír de sí mismo, que era una forma de huír de ella. Intentaba romper el nudo de aquel caos salvaje, de ese desplomarse jadeante en que maduraba su alma. Pero el mal es demasiado hermoso para contemplarlo de lejos... Al cabo, emcendía un cigarrillo, y retornaba hacia una mujer que poseía sin desplegar los labios, enloquecido de silencio.

Un día le preguntó: - Me querés?

Ella se sonrió.

- Y vos, no lo sabés? - y le dió un beso en forma de o, casi irreal.

- Tonto! - y volvió a su silencio, refugiándose en un rincón al que él no se atrevía a llegar.

De pronto, con una calma desconocida en él, le silabeó:

- Tonto no, imbécil, querida, imbécil!

Ella ni le había mirado, hojeando aquel libro de unos poemas que sabía inconclusos.

Miró la lámpara, que arrojaba una sombra suya sobre la pared: vió su cuerpo de hombre, sus hombros encogidos, sus brazos desesperadamente pegados al cuerpo.

- No comprendés que ni esa sombra es mía, que he disipado al hombre preguntándome si eres tú y sissoy yo! Imbécil, querida, imbécil!

Ella había levantado hacia él unos ojos de asombro. Y le leyó uno de sus propios poemas como respuesta:

Cuando yo llego a un río,
no miro atrás, y bebo.

Dejo el alma para beber,
porque el alma está en el agua.

Se detuvo, y le miro. El sólo había oído palabras, una música casi impersonal y lejana.

Y sintió rabia, y miedo. Qué importaba lo que había escrito! Qué importaba nada! Sólo existía la sombra, aquella mujer en un rincón, con un libro de poemas que ya ni siquiera eran suyos. Y el tiempo, si, entregando minuto por minuto su sangre en el olvido.

Sintió que el olvido era la dimensión de todo. El, aquella mujer que nunca poseyera. Y vió su sombra proyectada en aquel rincón donde no había logrado entrar jamás, y golpear hasta destruír la mujer y el libro de poemas inconclusos para siempre.

1945. C.Brandy

sin zona. XII/947

RAÚL JAVIEL CABRERA

Lo local es universal cuando comienza por lo individual.
Lo universal es la desintegración de la individualidad,
y la individualidad está en la asimilación de lo universal en la época que vive dicha individualidad.
La valorización es un sistema de la sociedad.
La sociedad es un sistema que afirma la individualidad.
Actúa el hombre y valoriza.
La creación nace con fin intuitivo de imitación y se realiza con fin de cerebre en la invención.
Lo primitivo es intuitivo.
Lo educativo es cerebral.
El arte es creación de un orden ficticio en comparación con lo real del orden de la naturaleza.
La aventura nace con orden y se llega a valorizar el acto sin valorizar lo que el acto representa, [redacted].
Lo representado se hace innecesario. Se hace innecesario porque es lo representado dentro de la abstracción.
No es a la naturaleza a quien se ha deformado, sino a la ya existente deformación en la comprensión de la naturaleza.
El arte es abstracto, como la naturaleza es la abstracción de la voluntad creadora.
Lo creado tiene nueva cosa por no tener conexión con lo ya existente. Y lo creado es destinado a ser nuevo pasado en nuevo porvenir.
Raúl Javiel Cabrera es esa aventura del espíritu colgándose de las paredes de sus exposiciones.

Humberto Megget

sin zona. XII/947